

Desde  
la fe

**Resumen de  
Fratelli Tutti,**  
la encíclica  
del **Papa Francisco**  
sobre FRATERNIDAD



# Fratelli Tutti



**"Fratelli tutti"** (Hermanos todos), eran las palabras que usaba san Francisco de Asís para dirigirse a todos los hermanos, y proponerles una forma de vivir el Evangelio.

**Ésta es una encíclica social** que espera aportar a la reflexión para que seamos capaces de reaccionar con un sueño de fraternidad y de amistad social.

**"Si bien la escribí desde mis convicciones cristianas,** que me alientan y me nutren, he procurado hacerlo de tal manera que la reflexión se abra al diálogo con todas las personas de buena voluntad".

## CAPÍTULO PRIMERO:

### Las sombras de un mundo cerrado

**Los pasos que la humanidad** había dado hacia la integración parecen estar quedándose atrás, con el regreso de conflictos anacrónicos que parecían superados y nacionalismos cerrados y agresivos.

**Las amenazas:** la pérdida de conciencia histórica, la desconfianza disfrazada de la pérdida de algunos valores, la polarización política, la imposición de un modelo cultural único y la cultura del descarte.

**Pero, a pesar de estas sombras** densas que no conviene ignorar, Fratelli Tutti busca hacer eco de numerosos caminos de esperanza. Porque Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien.



## **CAPÍTULO SEGUNDO:** **Un extraño en el camino**

**El Papa explica** cómo desde el Antiguo Testamento hay un llamado de amar al extranjero. En el Nuevo Testamento resuena con fuerza el amor fraterno: «Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve» (1 Jn 4,20).

**La humanidad ha crecido** en distintos aspectos, “pero somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas”.

“**Es importante** que la catequesis y la predicación incluyan de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona”.

## CAPÍTULO TERCERO: Pensar y gestar un mundo abierto

**El ser humano** sólo se desarrolla plenamente en la entrega sincera a los demás. “Grupos cerrados, que se constituyen en un ‘nosotros contra todo el mundo’, suelen ser formas idealizadas de egoísmo”.

**El amor** que se extiende más allá de las fronteras tiene en su base lo que llamamos “amistad social” en cada ciudad o en cada país. Cuando es genuina, es una condición de posibilidad de una verdadera apertura universal.

“**Si se acepta** el gran principio de los derechos que brotan del solo hecho de poseer la inalienable dignidad humana, es posible aceptar el desafío de soñar y pensar en una mejor humanidad”.

## **CAPÍTULO CUARTO:** **Un corazón abierto al mundo entero**



**Este capítulo el Papa** se centra en el problema migratorio. El Papa recuerda que los esfuerzos ante los migrantes se resumen en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar.

**Lo ideal es que todos** encuentren en sus países de origen la posibilidad de vivir y crecer con dignidad. Mientras no se pueda, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda realizarse integralmente como persona.

**Retoma el llamado** que hizo en la Exhortación Christus Vivit: “no caigan en las redes de quienes quieren enfrentarlos a otros jóvenes que llegan a sus países, haciéndolos ver como seres peligrosos”.

## CAPÍTULO QUINTO: La mejor política

**“Para hacer posible el desarrollo** de una comunidad mundial, capaz de realizar la fraternidad a partir de pueblos y naciones que vivan la amistad social, hace falta la mejor política puesta al servicio del verdadero bien común”.

**El Papa Francisco denuncia** que la forma actual de hacer política suele no incorporar a los débiles y no respetar la diversidad cultural.

**La buena política** está basada en el amor, la caridad, la solidaridad y la subsidiariedad, pues una visión que supera toda visión individualista nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar el bienestar de todas las personas.

## **CAPÍTULO SEXTO:** **Diálogo y amistad social**

**El auténtico diálogo** social supone respetar el punto de vista del otro aceptando la posibilidad de que encierre algunas convicciones o intereses legítimos.

**“El diálogo necesita** ser enriquecido e iluminado por razones, y no excluye la convicción de que es posible llegar a algunas verdades elementales que deben y deberán ser siempre sostenidas”.

**Podemos cambiar** la “falsa tolerancia” por un “realismo dialogante”, donde podemos ser fieles a nuestros principios, pero reconociendo que el otro también tiene el derecho a ser fiel a los suyos. Esto será posible si practicamos la amabilidad.



## CAPÍTULO SÉPTIMO: Caminos de reencuentro

**El proceso de paz** es un compromiso constante. Para este proceso es indispensable la transparencia y la preservación de la memoria histórica: “la verdad es una compañera inseparable de la justicia y de la misericordia”.

**El perdón reclama** la necesidad de que se exija justicia, pero no para alimentar la necesidad enfermiza de destruir al otro que desata una carrera de venganza.

**No es posible** sostener el concepto de “guerra justa”. El Papa hace un llamado a la eliminación de las armas nucleares y propone usar ese dinero para acabar de una vez con el hambre.

## **CAPÍTULO OCTAVO:**

### **Las religiones al servicio de la fraternidad**

**Las distintas religiones**, a partir de la valoración de cada persona como hijo de Dios, ofrecen un aporte valioso para la construcción de la fraternidad y para la defensa de la justicia en la sociedad.

**El Papa Francisco** hace un llamado al respeto de la libertad religiosa. Esa libertad proclama que podemos encontrar un buen acuerdo entre culturas y religiones diferentes.

**Sobre la violencia** y el terrorismo religioso: “el culto a Dios sincero y humilde no lleva a la discriminación, al odio y la violencia, sino al respeto de la sacralidad de la vida, al respeto de la dignidad y la libertad de los demás”.